

La llama del Amor Santo y Divino



La llama del Amor Santo y Divino

Septiembre 26/08 (12:34 p. m.)

Jesús dice:

Hijos míos: tomad en vuestras manos el cirio encendido.

Hoy, hijos míos, miradme con la llama del Amor Santo y Divino.

Llama que arderá para el tiempo de la tribulación, días aciagos, días de dura prueba.

Llama que prenderá fuego en vuestro corazón dándoos santidad.

Llama que prenderá fuego en vuestro corazón ahondando en mis misterios de amor, ahondando en mis misterios salvíficos, ahondando en mi misterio de la Co-redención y de mi Redención.

Llama del Amor Santo y Divino que prenderá fuego para fortaleceros en este final de los tiempos.

Encendiendo la llama del Amor Santo y Divino, no seréis engañados por el anticristo, anticristo que muy pronto tomará cede, anticristo que muy pronto empezará con su destrucción, empezará con su azote. Pero, lo recuerdo, que será aniquilado, será destruido porque las obras de Dios han de prevalecer contra las obras del demonio.

La llama del Amor Santo y Divino os servirá contra las catástrofes naturales, terremotos, huracanes, incendios, inundaciones y todo tipo de desastres que puedan aconteceros a toda la humanidad.

La llama del Amor Santo y Divino arderá para los tres días de oscuridad. El enemigo no podrá acercaros a vosotros, almas que habéis encendido una vela, en una de estas velas con la

llama del Amor Santo y Divino (se refiere a las velas que Jesús bendice hoy).

Cuando encendáis vuestros cirios, vuestras velas, se os transmitirá el Amor Santo y Divino, es decir, el Amor de mi Madre, de su Inmaculado Corazón y mi Amor, Amor desbordante de mi Sagrado Corazón.

La llama del Amor Santo y Divino será como antorchas de luz que adelantarán el Reinado de mi Sagrado Corazón y el Triunfo del Corazón Inmaculado de María.

La llama del Amor Santo y Divino será una luz resplandeciente tan fuerte, que el demonio y sus secuaces huirán de aquellos hogares en donde esté encendida la llama del Amor Santo y Divino.

Cuando propaguéis la llama del Amor Santo y Divino, cada corazón que tome en sus manos la vela encendida, os lo repito, recibirá unción del Amor Santo y Divino. La lanza encendida del Amor Santo y Divino transverberará cada corazón haciéndolos más susceptibles a mis manifestaciones de amor, haciéndolos más piadosos, más fervorosos, más espirituales, llevando a cada alma a un estado de vida de gracia y de santidad.

Bendición de los cirios:

Jesús dice:

Hoy os pido encender vuestro cirio con la llama del Amor Santo y Divino.

Bendigo estos cirios, bendigo estas velas, bendigo la llama del Amor Santo y Divino, llama que derretirá corazones de hielo, llama que ablandará corazones de roca, llama que prenderá fuego en todos los corazones como preparación a mi segunda venida.

La llama del Amor Santo y Divino es una llama que arderá para anticipar mi segundo advenimiento.

Encendiendo la llama del Amor Santo y Divino, será mi luz que os mostrará vuestras imperfecciones, vuestro pecado. Será mi luz que os mostrará vuestras miserias, vuestras debilidades para que os rectifiquéis, para que vayáis y acudáis al Sacramento Liberador, al Sacramento de la Confesión, al Sacramento de los Ríos de la Gracia y lavéis vuestro corazón para que estéis preparados para el gran día de la iluminación de las conciencias.

La llama del Amor Santo y Divino os iluminará vuestras conciencias acá en la tierra para que salgáis del error, para que no seáis engañados.

La llama del Amor Santo y Divino os iluminará vuestras conciencias de todo pecado, de todo ataque que el enemigo venga a hacer contra vosotros.

La llama del Amor Santo y Divino os iluminará vuestras conciencias para que no pequéis, para que miréis siempre hacia el cielo y no hacia la tierra.

La llama del Amor Santo y Divino hará que vuestro corazón se eleve hacia el cielo y se una al Corazón Inmaculado de María y a mi Sacratísimo Corazón.

La llama del Amor Santo y Divino hará que vuestro corazón palpite con vehemencia, palpite con ardor, palpite con amor, palpite con dulzura, palpite deseoso de encontrarse conmigo, allí, en una de las moradas del cielo que os tengo preparada.

La llama del Amor Santo y Divino os va purificando, os va liberando de toda atadura para haceros más semejantes a Mí, acá en la tierra.

La llama del Amor Santo y Divino os enfervorizará.

Os enfervorizará para que hagáis de vuestra vida, oración.

Os enfervorizará para que hagáis de vuestra vida himnos de adoración, himnos de alabanza, himnos de acción de gracias.

La llama del Amor Santo y Divino prenderá fuego en todos los corazones.

La llama del Amor Santo y Divino iluminará la oscuridad de toda la faz de la tierra, porque el mundo yace en oscuridad, porque densas tinieblas lo cubren, y la llama del Amor Santo y Divino será aquella llama, aquella llama que extinguirá las tinieblas, aquella llama que extinguirá la oscuridad de la tierra.

La llama del Amor Santo y Divino (cuando estéis en oración en vuestros hogares, en vuestras familias) encendedla y levantadla para que las conciencias de todas las almas sean iluminadas, para que las conciencias de todos los sacerdotes, de todos los religiosos, de toda la Jerarquía Eclesiástica sea iluminada y caminen en consonancia con el Magisterio de la Iglesia y en obediencia con el Santo Padre, mi Vicario en la tierra.

Levantad vuestros cirios hacia el cielo, porque la llama del Amor Santo y Divino es una llama, es una llama que destruirá el mal, es una llama que lentamente o en forma fuerte destruirá, destruirá todos aquellos espíritus maléficos que se os quieran acercar.

La llama del Amor Santo y Divino es aquella llama que os mantendrá en estado de gracia, es aquella llama que extinguirá vuestras ataduras, extinguirá vuestras cadenas que os esclavizan.

La llama del Amor Santo y Divino es un anticipo al gran día de la iluminación de las conciencias, es una preparación para ese gran día de misericordia.

La llama del Amor Santo y Divino es un prepararos para mi segundo advenimiento, es un estar unidos al Amor Santo y Divino en este tiempo de tribulación, en este tiempo de prueba, en estos tiempos de terrible sufrimiento.

La llama del Amor Santo y Divino es una llama que iluminará todas las conciencias de todos los hombres, de todas las culturas, de todas las religiones, de todos los credos, si tienen fe en Mí.

Encendedla con amor, hijitos míos, cuando haya terremotos, cuando haya desastres naturales, encendedla que os escucharé y os miraré con piedad y con misericordia. Cuando tengáis necesidades materiales, necesidades espirituales fuertes, encendedla por unos pocos espacios.

No permitáis que esta llama del Amor Santo y Divino se extinga, porque se extinguiría la luz sobre vuestras conciencias, sobre vuestro corazón y sobre toda la tierra.

Conservadlas con sigilo porque el enemigo os intentará destruirlas, el enemigo intentará apagarlas.

La llama del Amor Santo y Divino encenderá la llama de vuestro corazón para que se unan de amor con el Amor Santo de mi Madre y con mi Amor Divino.

Mirad que hoy, vosotros, fuisteis los primeros en encender la llama del Amor Santo y Divino y hoy vuestras conciencias han sido iluminadas, vuestros corazones han sido encendidos con esta llama del Amor Santo y Divino.

Pedid también, con esta llama, por la conversión de los pecadores, por las almas del purgatorio.

La llama del Amor Santo y Divino ha sido encendida en el país de Colombia, porque de él saldrá una gran luz, luz que cubrirá a todo el mundo.

Cuando estéis en tentación: encendedla, que el enemigo huirá. Toda vela que sea encendida de una de la llama, de uno de estos cirios bendecidos, recibirá las mismas bendiciones y las mismas gracias.

Cuando hagáis el Vía Crucis, mis pequeños, hacedlo caminando con la llama del Amor Santo y Divino.

Os amo mis pequeños.

Os amo y os bendigo: Amén.

Para recibir la llama del Amor Santo y Divino, debe hacerse con un acto especial, o al menos rezar primero la coronilla a los Sagrados Corazones Unidos y traspasados, y luego la oración y consagración a la llama del Amor Santo y Divino.

CORONILLA A LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS Y TRASPASADOS

En vez del Padre Nuestro:

Padre Eterno os ofrezco los purísimos afectos de los Sagrados Corazones Unidos y Traspasados de Jesús y de María con todo su amor, todos sus sufrimientos y todos sus méritos.

En vez de las diez Aves María:

V/ Sacratísimos Corazones de Jesús y de María.

R/ Consumidme en el fuego ardiente de vuestro Amor Santo y Divino.

En vez de Gloria:

V/ Corazones Unidos y Traspasados de Jesús y de María.

R/ Manifestad vuestro Reinado en mi corazón en una vida de virtud y de santidad.

Al final, repetir tres veces:

V/ Divinísimos Corazones de Jesús y de María.

R/ Depositad vuestras gracias en mi Corazón.

ORACIÓN PARA RECIBIR LA LLAMA DEL AMOR SANTO Y DIVINO

Noviembre 26/08 (3:30 p. m.)

Jesús dice:

Recibid la llama del Amor Santo y Divino diciendo:

“Sacratísimos Corazones Unidos y Traspasados de Jesús y de María, vosotros que ardéis en una sola llama, llama del Amor Santo y Divino, pasad Vuestra llama de Amor a este cirio que se enciende: para ser luz en un mundo de oscuridad, para ser fortalecido en los días fuertes de la tribulación, para permanecer adherido a la Verdadera Iglesia que es Una, Santa, Católica, Apostólica y Romana.

Sacratísimos Corazones Unidos y Traspasados de Jesús y de María, vosotros que ardéis en una sola llama, llama del Amor Santo y Divino, iluminad mi conciencia para descubrir mi propio pecado y vivir en estado de Gracia. Amén.”

CONSAGRACIÓN A LA LLAMA DEL AMOR SANTO Y DIVINO

Ardentísimos Corazones de Jesús y de María llevad mi corazón a la llama de vuestro Amor Santo y Divino, abrasadlo con vuestro fuego purificador y quemad en él mi pecado, mis maldades e iniquidades.

Ardentísimos Corazones de Jesús y de María tomad mi cuerpo, alma y espíritu y encended en mí ávidos deseos de santidad, santidad que me conlleve a habitar en uno de los aposentos de vuestros Sacratísimos Corazones, Corazones que habrán de reinar en todo el empíreo de la tierra.

Ardentísimos Corazones de Jesús y de María acercad todo mi ser a la llama de vuestro Amor Santo y Divino y consumid en él todo lo que no sea de vuestro agrado, de tal modo que con mis pensamientos, palabras y obras os alabe y os glorifique en el tiempo y en la eternidad. Amén.